

Chicos/as: Una dimensión degradante, o protectora de los estudiantes universitarios**Boys / girls: A degrading, or protective dimension of university students**

GARCÍA-CÓRDOBA, Mario†*, SALAZAR-ROSAS, Ana Graciela y RANGEL-CERVANTES, Ma. Angelina

Universidad Tecnológica de León. Blvd. Universidad Tecnológica 225. Col. San Carlos. 37670. León, Gto.

ID 1^{er} Autor: *Mario, García-Córdoba* / ORC ID: 0000-0002-9741-276X

ID 1^{er} Coautor: *Ana Graciela, Salazar-Rosas* / ORC ID: 0000-0001-6867-232X, **Researcher ID Thomson:** S-5633-2018, **CVU CONACYT ID:** 947163

ID 2^{do} Coautor: *Ma. Angelina, Rangel-Cervantes* / ORC ID: 0000-0001-9308-7552, **Researcher ID Thomson:** S-5791-2018, **CVU CONACYT ID:** 947174

Recibido 03 de Julio, 2018; Aceptado 12 de Septiembre, 2018

Resumen

En este trabajo se analiza la pertinencia del nombre chicos/as para referirse a los estudiantes universitarios, y su posible efecto en el desarrollo de su liderazgo profesional. Se diseñaron cuestionarios con preguntas abiertas y cerradas para docentes y estudiantes respecto a sus acepciones, significantes, estereotipos o preconcepciones, referentes positivos o negativos, intenciones de los docentes y percepciones de los alumnos del uso del término; para finalmente, desvelar si existe un consenso que diferencie a un chico de un estudiante en la subjetividad colectiva. Se encontró que el uso de chicos/as es peyorativo y denigrante psicolingüísticamente para una tercera parte de la población estudiantil- a pesar de las intenciones de cercanía ó amabilidad de los docentes- por lo que afecta el desarrollo de liderazgo de los futuros Técnicos Superiores Universitarios. Dentro del contexto académico, no es pertinente utilizar el término chicos/as cuyo referente es la edad, siendo coherente con el papel primordial de los estudiantes dentro de la universidad. Se recomienda nombrar a los alumnos por su nombre propio en lo individual; y colectivamente, como estudiantes, ó educandos.

Psicolingüística, Connotación, Chicos/As, Currículum Oculto, Universidad

Abstract

This paper analyzes the relevance of the name guys to refer to university students, and its possible effect on the development of their professional leadership. Questionnaires were designed with open and closed questions for teachers and students regarding their meanings, signifiers, stereotypes or preconceptions, positive or negative referents, intentions of teachers and students' perceptions of the use of the term; finally, to reveal if there is a consensus that differentiates a guy from a student in collective subjectivity. It was found that the use of guys is pejorative and psycholinguistically denigrating for a third of the student population - despite the teachers' intentions of closeness or kindness – therefore it affects the development of leadership of the future Associate Professionals. Within the academic context, it is not pertinent to use the term guys whose referent is age, being coherent with the primary role of students in the university. It is recommended to name the students individually by their own name; and collectively, as students, or learners.

Psycholinguistics, Connotation, Guys, Hidden Curriculum, University

Citación: GARCÍA-CÓRDOBA, Mario, SALAZAR-ROSAS, Ana Graciela y RANGEL-CERVANTES, Ma. Angelina. Chicos/as: Una dimensión degradante, o protectora de los estudiantes universitarios. *Revista de Pedagogía Crítica*. 2018. 2-5: 1-10

* Correspondencia al Autor (Correo electrónico: magarcia@utleon.edu.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

En este trabajo se analizó el uso del término *chicos/as* para referirse a la comunidad estudiantil en la universidad y su efecto en el currículum oculto, dada su posible interpretación peyorativa, lo que resulta relevante en un contexto universitario que valora el respeto y la dignidad hacia cada uno de sus miembros. Se planteó la hipótesis de que el término puede tener una connotación negativa que esté afectando el desarrollo del liderazgo profesional de los estudiantes a pesar de que la intención de los docentes pudiera ser proyectar empatía, afecto o amabilidad.

Se hizo un análisis cualitativo de las respuestas a dos cuestionarios con preguntas abiertas y cerradas, dirigidos a docentes y alumnos. Las preguntas fueron diseñadas para investigar respecto al término *chicos/as* sus acepciones, significantes, estereotipos o preconceptos referentes positivos o negativos, intenciones de los docentes y percepciones de los alumnos del uso del término; para finalmente, desvelar si existe un consenso que diferencie a un chico de un estudiante en la subjetividad colectiva.

Justificación

Para aclarar esta situación de cosificación de los estudiantes de las universidades, al ser nombrados por algunas autoridades y maestros como *chicos/as*, en los lugares donde transcurre el quehacer académico en las diversas situaciones de trabajo y cooperación mutua.

Problema

En la búsqueda de evidencias de quienes en su amor por los demás minimizan (sin darse cuenta) con su cariño a las personas.

Hipótesis

¿Afecta el término aplicado por los docentes de, *chico/as* el desarrollo del liderazgo profesional de los estudiantes a pesar de que la intención de los docentes pudiera ser completamente opuesta, como proyectar empatía, afecto o amabilidad?

Objetivos específicos

- Descubrir si se está rebajando la dignidad de los estudiantes al llamarles chicas – chicos.

- Redignificar el status perdido de Joven, estudiante, educando.
- Redimensionar una situación de desigualdad entre los maestros, autoridades y estudiantes.

Marco Teórico

Las palabras, aún las aisladas, pudieran parecer inocuas, pero en realidad, vienen con un cargamento cultural, estereotipos, y un largo etcétera de significantes. Como cuando escuchamos un albur, hay quienes no entienden nada, otros, intuyen una intención; mientras otros se destornillan de la risa. Los nombres que utilizamos en la universidad, tales como *Cuerpos Académicos, Cuerpo de Maestros, aulas, laboratorios*, entre muchos otros, son el lenguaje común internalizado desde el momento en que nos incorporamos a esta comunidad, ya sea como alumnos o como maestros. Uno de esos términos es el de *chicos/as* para referirse a los estudiantes de esta universidad. Lo hemos adoptado, sin cuestionarnos al respecto, como respetando la costumbre del lugar al que nos agregamos. Una de las preguntas a investigar es si tal costumbre tendría un impacto negativo en el currículum oculto:

“el que se revela como un (...) una interpelación a lo más profundo de la vida en la escuela, que representa de este modo, una de las claves para el verdadero entendimiento de los hechos que ahí ocurren, al involucrar aspectos que se relacionan con la selección de los contenidos de enseñanza, el aprendizaje de los /as estudiantes, la asimilación de las normas que rigen una comunidad escolar, las acciones de los maestros y la internización de la cultura de la sociedad en que se enmarca el centro escolar. (Jackson, 1968, p 73)

De ser así, tendríamos que sugerir la adopción de un término con mejores repercusiones en la maleta que le preparamos al profesional egresado de nuestras aulas. ¿Y de qué maleta estamos hablando? De la que lleva compartimentos para el ser, saber, hacer. En el primer compartimento va el trabajo para formar mandos medios integrales, no solo con conocimiento (compartimento dos), y habilidad técnica (compartimento tres), pero además virtudes que los habiliten como futuros profesionales dignos, honestos, libres responsables y justos.

GARCÍA-CÓRDOBA, Mario, SALAZAR-ROSAS, Ana Graciela y RANGEL-CERVANTES, Ma. Angelina. *Chicos/as: Una dimensión degradante, o protectora de los estudiantes universitarios*. Revista de Pedagogía Crítica. 2018

De ello da cuenta la rúbrica del ser, documento interno de la institución, que plantea habilitarlos con niveles de dirección e intervención cada vez más orientados hacia su autonomía ética. Por lo que, dada la magnitud de la tarea, se espera asignarles un valor nominativo desde nuestro concepto, que los acerque a la meta.

En psicolingüística, se habla de que una palabra tiene dos órdenes de significación, la *denotación* que es el significado que la palabra tiene aislada, fuera de contexto, por sí misma, tal como aparece definida en el diccionario; y la *connotación*, que refleja el mundo interior del hablante, y se refiere a las distintas acepciones que las personas le damos.

Por ejemplo, la palabra *chico/a*, aparece definida por la RAE como del latín *ciccum* 'cosa de poquísimo valor' /adj. de tamaño pequeño/ persona, sin especificar su edad, cuando ésta no es muy avanzada/muchacho que desempeña trabajos subalternos en oficinas, comercios y otros establecimientos /tratamiento de confianza dirigido a personas de la misma edad, o más jóvenes.

¿Cuál de esas acepciones utilizamos al interior de nuestra subjetividad individual y colectiva? ¿Qué significantes evocan en la comunidad universitaria esos términos? La respuesta está en la connotación que le demos como colectividad y como sujetos.

Metodología

Se siguió un enfoque cualitativo para lo cual se diseñaron dos cuestionarios electrónicos (Apéndices A y B) aplicados a dos muestras representativas, una de alumnos y otra de docentes. Los tópicos abordados en cada pregunta se enlistan en la Tabla 1.

Tópico de indagación	Pregunta	Estudiante	Docente
Reconocimiento icónico	1	√	√
Definición (connotación)	2	√	√
Referente (realidad extralingüística)	3,4,5,6	√	√
Percepción	7	√	
Intención	7		√

Término sugerido para nombrar individualmente	8	√	√
Diferencia entre <i>chico/a</i> y <i>estudiante</i>	9	√	√
Término sugerido para nombrar al colectivo de estudiantes	10	√	
Cambio de significado (signo lingüístico de maestro por <i>Señor/Señora</i>)	10		√

Tabla 1 Relación de tópicos de investigación en los cuestionarios

Fuente: Elaboración Propia

Resultados

Definición de Chico/a

Estudiantes (37%) y docentes (60%) hicieron un paralelismo del término con *joven* o *adolescente*. La diferencia entre ellos fue que los estudiantes describieron la etapa de desarrollo, y los docentes se concretaron a mencionar el concepto:

E3: “*Persona aún joven con capacidad de entender pero no todas las cosas importantes*” (sic)

E5: “*Alguien de mediana edad, emprendedor y soñador, con sed de vivir nuevas experiencias*”

E9: “*Persona que está en pleno desarrollo de una identidad propia, dejando de lado la niñez y sin entrar a una plena adolescencia*”

D26: “*Sinónimo de joven*”

D5: “*Jóven o Adolescente*” (sic)

En segundo lugar de frecuencia ambos, estudiantes (25%) y docentes (17%) homologaron el término con “niño”:

E11: “*Persona más chica debido a su edad*”

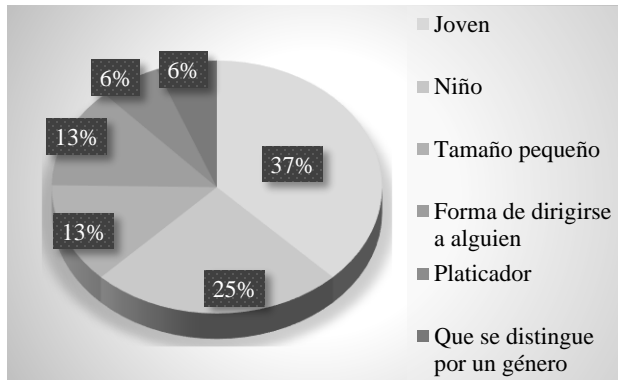
D17: “*Una persona de poca edad*”

D1: “*Edad pequeña*” (sic)

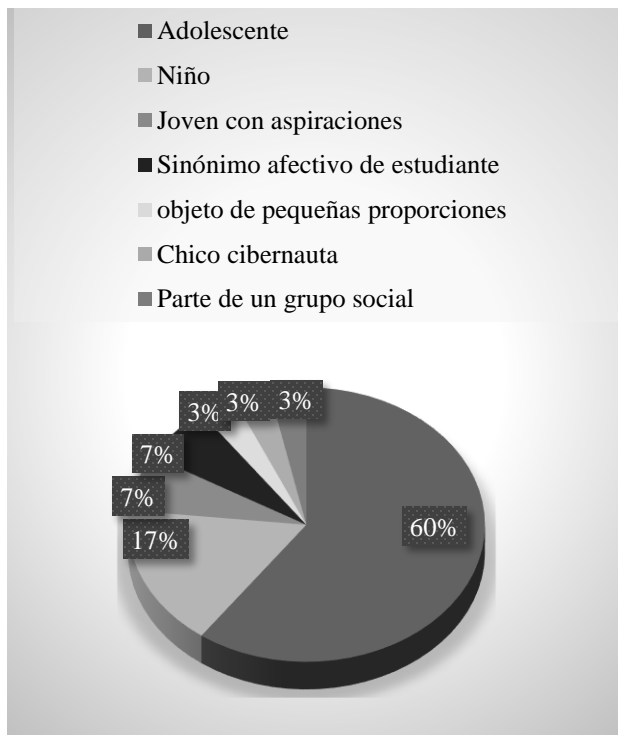
D16: “*Niño*”

D19: “*Persona menor de edad*”

Otras definiciones con menor frecuencia ($\leq 13\%$) hicieron referencia al afecto ligado al término, a una forma genérica de dirigirse a un grupo, y a la calidad de platicador. (Gráficas 1 y 2).



Gráfica 1 Definición de chico/a por estudiantes
Fuente: Elaboración Propia



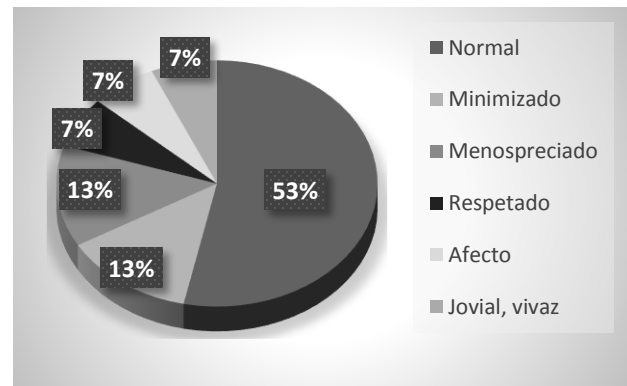
Gráfica 2 Definición de "chico/a" por docentes.
Fuente: Elaboración Propia

Percepción vs Intención

En general se pueden agrupar las percepciones de los estudiantes en tres categorías:

- Positivas (21%)- respeto, afecto, y jovialidad, ya que se sienten respetados al nombrarlos como chicos *"Me gusta que se dirigan así conmigo de esa manera por que siento que tienen un respeto hacia mi"* (sic), y sienten *"afecto"*, y con una imagen *"jovial o vivaz"*.
- Neutras (53%) como un término genérico de estudiante: *"Bien, puesto que eso somos, no tenemos por qué sentirnos mal ni bien, es neutro ese comentario"*; *"Normal"*, *"Bien"*.

- Negativas (26%), ya que se sienten minimizados debido a una percepción incorrecta de su edad: *"Como un niño menor a mi edad"*, *"Como si fuera un menor de edad"*; y menospreciados: *"Según él no entendí bien y que por eso mi opinión o mi acción es "inmadura"*, *"Se le olvidó o no se sabe mi nombre"*. (Gráfica 3).



Gráfica 3 Percepción del alumno al ser llamado "chico/a"
Fuente: Elaboración Propia

Respecto a la intención de los docentes al referirse a los estudiantes como *chicos/as* se encontró que lo utilizan para:

Hacer referencia a su juventud (24%):
"Mencionar que son jóvenes"

Mostrar afecto o amabilidad (20%):
"Manera de referirme a ellos con cariño"

No hacer distinción entre la población estudiantil (16%): *"Referirse en general a la población estudiantil"*, *"No hacer distinción"*.

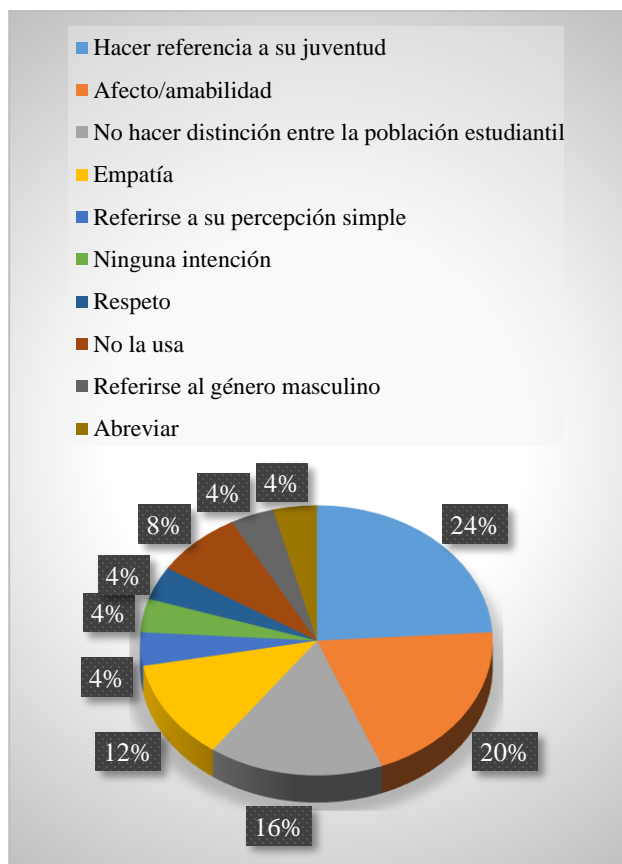
Mostrar empatía (12%): *"Establecer una comunicación propositiva"*, *"Motivación y empatía"*.

No usan ese término (8%)

Para referirse a su percepción simple (4%): *"Manifestar que su percepción es no tan complicada de la vida"* (sic).

Mostrar respeto (4%): *"Darle su respeto y libertad"*

Referirse solo al género masculino (4%):
"Referirme a solo varones", o
Abreviar (4%). (Gráfica 4).



Gráfica 4 Intención de docentes al usar “chico/a”
Fuente: Elaboración Propia

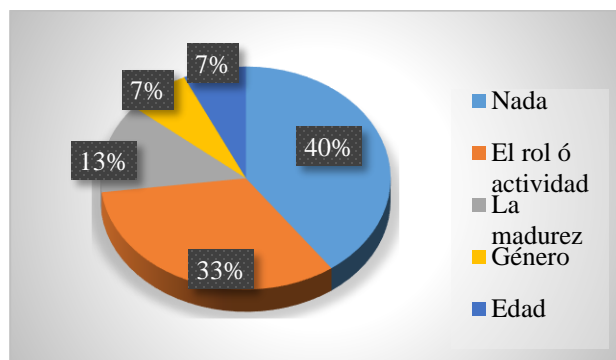
Percepción de la diferencia entre chico/a y estudiantes

La diferencia está en el contexto que asigna el rol o actividad principal de la persona, de acuerdo a las respuestas con mayor frecuencia en la comunidad universitaria- estudiantes (33%) y docentes (44%).

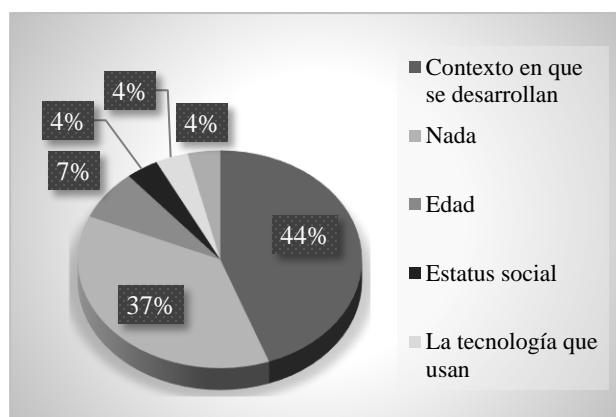
No existe diferencia para otra gran mayoría de estudiantes (40%), docentes (37%).

Hay una ligera variación en la frecuencia entre ambas poblaciones: Los docentes se inclinan más por el rol o actividad, mientras que los alumnos se inclinan por que no hay diferencia.

Otras razones señaladas ($\leq 13\%$) fueron la madurez, edad, género, estatus social, tecnología que usan, y compromiso. (Gráficas 5 y 6).



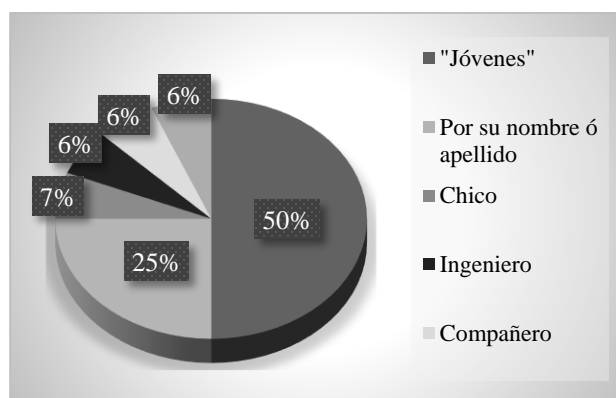
Gráfica 5 Percepción de la diferencia entre chico/a y estudiante según los alumnos
Fuente: Elaboración Propia



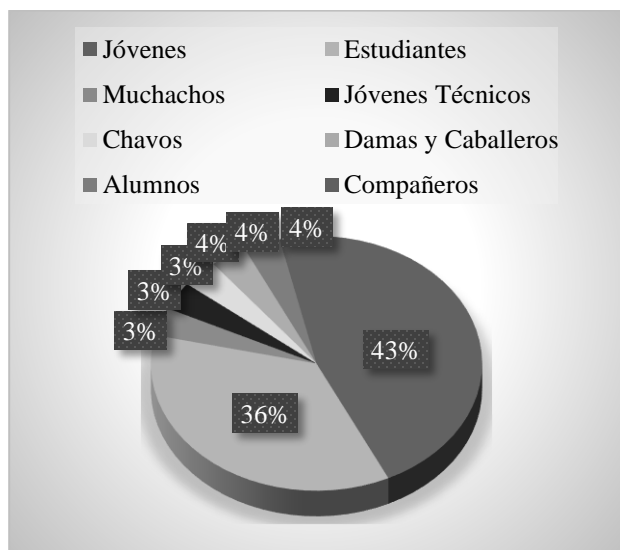
Gráfica 6 Percepción de la diferencia entre chico/a y estudiante según docentes
Fuente: Elaboración Propia

Términos alternativos sugeridos por la comunidad universitaria para nombrar a sus estudiantes en forma individual

Ambos grupos de maestros y estudiantes coincidieron en el término *jóvenes* como otra alternativa para dirigirse a los segundos. Los docentes también sugirieron *estudiantes* (36%), y los alumnos pidieron ser llamados por su nombre o apellido (25%). Sorprendentemente ningún alumno sugirió el término *estudiantes*. (Gráficas 7 y 8).



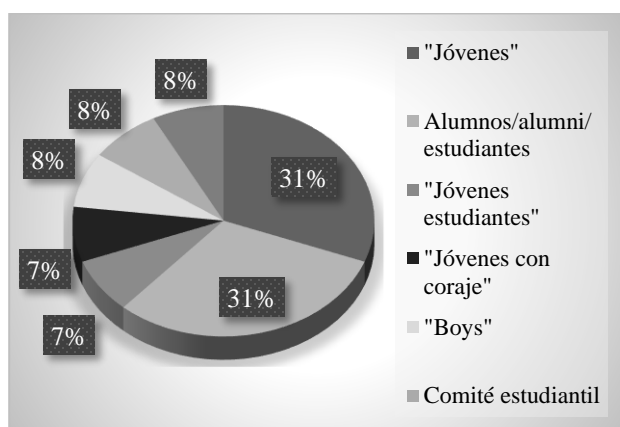
Gráfica 7 Términos alternativos sugeridos por estudiantes para dirigirse a ellos individualmente
Fuente: Elaboración Propia



Gráfica 8 Términos alternativos sugeridos por docentes para dirigirse a los estudiantes individualmente
Fuente: Elaboración Propia

Términos alternativos sugeridos por los alumnos para nombrarlos en forma colectiva

El 29 % de alumnos sugirió *jóvenes* como una forma de dirigirse a ellos colectivamente, aunque hubo también términos compuestos como “jóvenes estudiantes” (7.1%), y *jóvenes con coraje* (7.1%). El 29% sugirió *alumnos/alumni/ estudiantes*, y el resto otros apelativos: *Boys* (7.1%), *Comité estudiantil* (7.1%), *UTL móvil* (7.1%). (Gráfica 9)



Gráfica 9 Sugerencia para nombrar a los estudiantes de la universidad en forma colectiva
Fuente: Elaboración Propia

Sentimiento expresado por docentes, asociado al cambio de referente de maestro/a por señor/señora

Casi la mitad de los docentes dijeron que no sienten nada distinto si se les llama maestro/a, o señor/a:

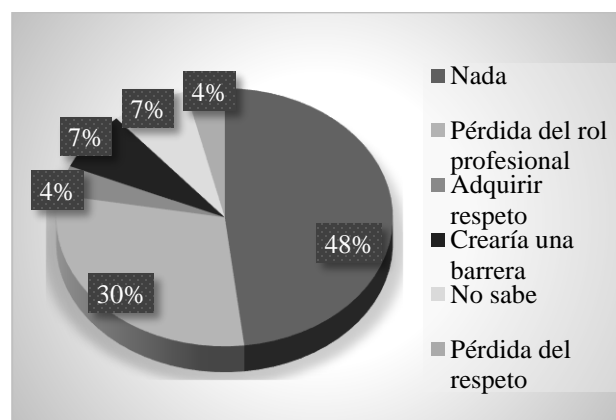
D25: *En realidad me han dicho hasta mamá, así que no me afecta. Lo que me interesa es el respeto.*

La tercera parte de la muestra sintió que perdían su rol profesional al ser nombrados de manera distinta:

D24: *Me sentiría un poco fuera de contexto, y les diría que me llamaran por mi nombre o maestro, o profesor, o profe, que es más afectivo.*

D16: *No se reconoce la profesión solo la edad.*

Otros también indicaron que el cambio de referente sería una pérdida ó ganancia de respeto, crearía una barrera, o no sabrían definir como se sienten. (Gráfica 10).



Gráfica 10 Sentimiento expresado por docentes asociado al cambio de referente de maestro/a por señor/señora

Esteriotipos: Acciones relacionadas a los sujetos chicos/as y estudiantes

El análisis de relación entre los verbos asociados a los actores *chicos/as / estudiantes* (preguntas 3-6) mostró que no hay diferencia significativa en las asociaciones de sujetos con acciones positivas o negativas en ninguna de las dos poblaciones de estudio.

Discusión de resultados

Reconocimiento icónico

Del papel de los *significantes* habla Rojas, J.C. (2018) “Cuando un elemento creado por el hombre ingresa a la vida social, comienza a tener otros significantes como: el significante gráfico, el significante fónico y el significante icónico” (p.5).

En la pregunta uno, ambas poblaciones reconocieron como su significativo icónico al joven, y en segundo lugar al niño.

Adicionalmente, la noción de *estereotipo*, tal como lo define Burstein, M. H. (2002) "...contienen así nuestras expectativas acerca de los miembros de una clase de cosas" (p.23) nos invita a replantearnos nuestras creencias sobre el alumnado. Al utilizar la palabra *chicos/as*, ¿Qué expectativa tenemos de ellos? De acuerdo a las respuestas de las preguntas 3, 4, 5, 6 no hubo diferencia entre lo que se espera de un *chico* y un *estudiante*. Las acciones asociadas a ellos fueron en ambos casos *positivas*.

Adicionalmente, se observó cierta tendencia del uso del término asociado a la juventud y sus características joviales contagiosas. Al respecto, dice Burstein, M. H. (2002) "*Los criterios para la selección de los referentes de una palabra pueden ser muy bien descritos como estereotipos compartidos por una comunidad de habla*" (p. 24).

Alguien podría argumentar que lo importante con un estereotipo es que sea compartido por dicha comunidad, y no que necesariamente refleje la realidad; como lo canta la letra de la canción *Chattanooga Shoe Shine Boy* que entonaba Red Foley (1950):

*"...He charges you a nickel just to shine
one shoe,
He makes the oldest kind o' leather look
like new
You feel as though you want to dance
when he gets through
He's a great big bundle o' joy"*

¿Qué concepto tiene el cantante respecto al *Shoe Shine Boy*? Es el "chico bolero" que hace lucir "la piel más vieja como nueva", el que hace que "todo el mundo se ponga alegre", el que "tiene una millonada de alegría" ¿Será ese mismo concepto el que descansa detrás del *chicos/as* en la universidad? ¿Será que estemos evocando el efecto que nos produce su riqueza de alegría, y contagio de juventud al nombrarlos así? ó ¿tendría el efecto de asignarle la "carencia de madurez" asociado a la juventud? En ambos casos, hay sin duda una *programación neurolingüística*.

¿Y si la comunidad referente (alumnos) fuera neurolingüísticamente programada por ese y encasillándolos como jóvenes? ¿Qué efecto tendrían nuestras intenciones de cercanía tipo tío o tía al nombrar a los estudiantes como chicos/as, en su currículum oculto? La distancia docente- alumno se difuminaría dando lugar a la familiaridad. En contraparte, los docentes exigieron una distancia al ser cuestionados de su sensación cuando en la universidad les llaman señor o señora. La mayoría, señalaron que pierden el rol de profesor y el respeto que ese encargo les confiere.

Estudiante, alumno, educando, discente si chico(a) no.

Cuando escuchamos la expresión *los chicos* refiriéndose a nuestros alumnos, educandos o estudiantes nos trae a la memoria el concepto del reconocimiento disminuido, que involucra una menor exigencia de las responsabilidades del ser al que nos estamos refiriendo. Freire, en "*Cartas a quien pretende enseñar*" (2002), lo documenta así:

Este análisis del mote "maestra tía" es un capítulo más de la lucha contra la tendencia hacia la desvalorización profesional, que viene cristalizando desde hace casi tres décadas, representado por el hábito de transformar a la maestra en un pariente postizo. (p.9)

Rechazar la identificación de la figura de la maestra con la de la tía no significa, en modo alguno, disminuir o menospreciar a la figura de la tía, igualmente, aceptar la identificación no conlleva ninguna valoración de la tía. El maestro tampoco percibe el daño o beneficio del uso de *chicos* simplemente lo provoca. Además, significa quitarle algo fundamental a la maestra/o: su responsabilidad profesional de capacitación permanente que es parte de su exigencia política y la pérdida de su reconocimiento y respeto profesional, tal como lo reportan las respuestas docentes.

¿En qué medida ciertas maestras quieren dejar de ser tías para asumirse como maestras? Su miedo a la libertad las conduce hacia la falsa paz que les parece que existe en la situación de tías, lo que no existe en la aceptación plena de sus responsabilidades como maestras. (Freire, 2002, p.12)

¿El por qué le decimos a los estudiantes chicos? Tal vez, porque queremos sentirnos como, una tía – tío de los estudiantes educandos.

En el mismo tenor, al iniciarse formalmente el programa de tutorío en esta Universidad con la contratación de un grupo de Psicólogas, ellas acuñaron e implementaron la frase de que nuestros alumnos eran “adolescentes tardíos”, debido a las deficiencias de actitudes, preparación y formación académica que presentaban. Pasando por alto que toda nuestra población estudiantil es mayor de 18 años y que por lo tanto son adultos. A un adulto podemos exigirle que sea responsable, a un adolescente no se le podría exigir tanto, por el hecho de ser adolescente. Es una realidad, que muchos de nuestros educandos, provienen de los estratos sociales más desfavorecidos, por esto su atraso, y por lo mismo su adultez. Habría que leer el libro de Oscar Lewis, Los hijos de Sánchez (1964), en donde se manifiesta como los personajes llegan a la edad adulta antes de tiempo, ya que los protagonistas dicen que *vemos y sentimos cosas que nos hacen sangrar; con el tiempo se nos hace una costra y nuevas situaciones nos vuelven a hacer sangrar; de esta manera se nos forma una coraza que finalmente nos protege de esas cosas que nos hicieron sangrar y ya nada nos daña, y ya nada nos puede.* Lo que no sucede en las familias acomodadas que todo lo pueden porque sus hijos están sobreprotegidos. ¿Cuántos de nuestros estudiantes son el típico hijo de Sánchez? Llamar al pan pan y al vino vino.

Por otro lado, si el concepto de la palabra en los estudiantes es peyorativo, ¿qué hay de la programación neurolingüística asociada a ella? La visualización de la palabra *chico/as* difícilmente permitiría a los estudiantes aumentar la autoestima y la confianza en sí mismos. Recordemos que casi la tercera parte de los estudiantes se sintieron minimizados y menospreciados pues su preconcepción del término tiene un referente negativo, es su representación mental interna.

Al repetirlo a lo largo de su paso en la universidad ¿qué estamos poniéndole en su maleta del ser?

Es posible también que detrás del uso de este término exista un complejo de superioridad del docente hacia el estudiante, reemplazando el estrado de las antiguas aulas.

Si entendemos la definición de Complejo de Superioridad: *Es un mecanismo inconsciente, neurológico, en el cual tratan de compensarse los sentimientos de inferioridad de los individuos, resaltando aquellas cualidades en las que sobresalen. Es lógico pensar que cada individuo posea aspectos positivos y otros negativos. Posiblemente los aspectos negativos del ser son obviados por su psiquis para obcecar sólo con los positivos* (López y Cortés, 2004, p.sp) daremos cuenta de que la distancia mental construida a través del término *chicos/as* puede compensar de manera inconsciente sentimientos de inferioridad.

Pertinencia

Llegamos al punto de evaluar la pertinencia del término. ¿En qué consiste la capacidad de saber usar una palabra dada en la interacción comunicativa, en particular, para hacer referencia un individuo? Los *chicos/as* es pertinente en relación a un contexto no académico, como los pasillos, una cafetería, o el estacionamiento.

Y como observan las diferencias apuntadas entre *chicos/as* y estudiantes, una parte de la comunidad universitaria sí hace una diferencia y observa un sentimiento de menosprecio, ya sea por la edad a la que hace referencia, ó a la calidad de inmadurez. Otros, indican que dentro de la interacción nombrar y ser llamados *chicos/as* establece una relación de afecto a amabilidad. ¿Y qué efecto deseamos en el aula? ¿Cómo evitar que la misma intención al usarla se perciba de maneras dispares? El uso del término adecuado en el contexto indicado, y en lo particular el nombre del estudiante; y en lo colectivo estudiantes o dicentes *neutraliza* la interacción, la hace más manejable en el contexto de aprendizaje.

Conclusiones

El uso de *chicos/as* es peyorativo para una tercera parte de la población estudiantil. Y es denigrante neurolingüísticamente, a pesar de las intenciones de cercanía ó amabilidad de quien lo utiliza.

No es pertinente utilizar el término *chicos/as* ni el sugerido de *jóvenes* en contextos académicos ya que su referente es la edad, y no su rol en la universidad. Se recomienda, en su lugar nombrar a los alumnos por su nombre propio en lo individual; y colectivamente, como *estudiantes, ó educandos.*

Todo lo anterior aclara la hipótesis planteada: Si es cosificante el término en el estereotipo mental de alguna parte de la población estudiantil; por lo que afecta el liderazgo dentro del desarrollo del ser de los futuros Técnicos Superiores Universitarios.

Habrán que trabajar para revertir esta situación de inconciencia al nombrarlos *chicos/as* para estar en sintonía con el paradigma de equidad en la universidad.

Referencias

Burstein, M. H. (2002). ¿Al pan, "pan" y al vino, "vino"? Un enfoque representacionista no esencialista del significado de las palabras. *Lexis*, 26(2), 345-393.

Freire P. (2002) *Cartas a quien pretende enseñar*. Ed. Siglo XXI, 8va edición, México.

Harry Stone and Jack Stapp. 1950. The Chattanooga Shoe Shine Boy. Those Magic Moments. (Sencillo). Estados Unidos: DECCA records.

Jackson, P. W. (1998). *La vida en las aulas*. Ediciones Morata.

Lewis O. (1964) *Los hijos de Sánchez*. Ed. Fondo de Cultura Económico. México

López, Ch. y Cortés O. El Sentido de la Vida. (2004). Tomado de:
http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/sentido/indice.html

Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española (22ª ed.) Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Rojas, J. C. (2018). La semiótica; teoría de los signos o los códigos. *GUARA*, (Num11).

Rojas S. (1999). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Ed. Plaza y Valdés, México.

Apéndice A Cuestionario dirigido a estudiantes

1. De las siguientes imágenes, ¿cuál representa más comúnmente su concepto de *chico/a*?



Lifeder.com



Foto: EFE/ Biel Calderón



Foto: Periódico Correo/Chiara Fiorenza



CC by 3.0



Foto: The wooden Camera/ Gordon Spooner

2. Escriba su definición de *chico/a*.
3. Complete las siguientes frases:
En el aula C8, los *estudiantes* _____.
a) presentaron un examen
b) dejaron las mesas sucias con comida
4. Los *chicos* del aula C8 _____.
a) son muy ruidosos
b) armaron un robot
5. Los *chicos* _____ el proyecto integrador.
a) olvidaron
b) entregaron
6. Ayer, los *estudiantes* _____ el proyecto integrador.
a) presentaron
b) no hicieron
7. En la universidad, cuando un maestro se refiere a usted con la expresión *chico/a*, ¿cómo se siente?
8. ¿Qué otro término le gustaría que usaran los maestros para referirse a usted?
9. ¿Qué distingue a un *chico/a*, de un estudiante?
10. A usted, ¿cómo le gustaría que le llamaran al colectivo de todos los estudiantes de la universidad, en lugar de *los chicos/as*?

Apéndice B. Cuestionario dirigido a Docentes

- De las siguientes imágenes, ¿cuál representa más comúnmente su concepto de *chico/a*?

2.



Lifeder.com



Foto: EFE/ Biel Calderón



Foto: Periódico Correo/Chiara Fiorenza



CC by 3.0



Foto: The wooden Camera/ Gordon Spooner

- Escriba su definición de *chico/a*.
- Complete las siguientes frases:
En el aula C8, los *estudiantes* _____.
a) presentaron un examen
b) dejaron las mesas sucias con comida
- Los *chicos* del aula C8 _____.
a) son muy ruidosos
b) armaron un robot
- Los *chicos* _____ el proyecto integrador.
a) olvidaron
b) entregaron
- Ayer, los *estudiantes* _____ el proyecto integrador.
a) presentaron
b) no hicieron
- En la universidad, cuando un usted se refiere a los alumnos con la expresión *los chicos/as*, ¿Cuál es su intención?
- ¿Qué otro término sería adecuado para referirse a los alumnos?
- ¿Qué distingue a un *chico/a*, de un estudiante?

- ¿Qué efecto tendría en usted, si los estudiantes dentro de la universidad se refirieran a usted con el término “*señor*” o “*señora*”?